



Mensaje y llamado a favor de los inmigrantes venezolanos en Roraima

Queridos misioneros

“Mi Señor me ha dado una lengua de discípulo, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me despierta el oído, para que escuche como un discípulo. El Señor me abrió el oído: yo no me resistí ni me eché atrás” (Is 50, 4-5).

La Dirección General de los Misioneros de la Consolata, reunida en Bogotá, Colombia, hace un llamado a todos los misioneros y a las distintas comunidades del Instituto, en favor de los inmigrantes y refugiados venezolanos que se encuentran en el Estado de Roraima, Brasil.

Sumergida en una profunda crisis política, económica y social, Venezuela vive una situación dramática. La población sufre por la escasez de alimentos, medicina, transporte, alojamiento, trabajo, servicios de base tales que hospitales, escuelas, agua, electricidad, etc. Las condiciones de vida empeoran cada día poniendo en peligro muchas vidas. Según los observadores de los derechos humanos de las Naciones Unidas, los venezolanos “sufren multiplex violaciones de derechos humanos”. Se estima que más del 50% de la población vive en condiciones de extrema pobreza, hasta el punto que al final del año pasado una familia de cinco personas, tendrían que haber ganado 98 salarios mínimos para comprar los productos de primera necesidad. Actualmente la inflación anual de Venezuela es de 4.000%.

Esta situación de crisis ha causado enormes migraciones hacia los países vecinos, en particular a Colombia y al Brasil (Roraima). También muchos indígenas Warao de Delta Amacuro se han visto obligados a dejar sus tierras para establecerse inicialmente en Pacaraima, una localidad fronteriza con el Brasil, para después dirigirse hacia algunas zonas de las grandes ciudades como Boa Vista y Manaus, donde actualmente acampan miles de ellos.

Para los misioneros de la Consolata en Venezuela, el futuro de estas comunidades indígenas es motivo de grande preocupación. De hecho, un gran número de los indígenas Warao que han inmigrado pertenecen a la comunidad donde trabajan nuestros misioneros.



Equipo Misionero Itinerante

Después de haber escuchado el testimonio de nuestros misioneros que trabajan en Venezuela y en Roraima, y que han visitado los asentamientos, la Asamblea post-Capitular del Continente América, reunida en Bogotá, del 5 al 10 de marzo, aprobó la creación de un Equipo Misionero Itinerante para acompañar en modo particular los inmigrantes y refugiados venezolanos en Pacaraima, Roraima.

Inicialmente el Equipo estará compuesto por tres misioneros, uno de Venezuela que conoce la lengua warao y los otros dos de las circunscripciones del Continente. Esta misión empezará inmediatamente después de Pascua.

El trabajo se hará en comunión con la Iglesia local, con otras congregaciones y organismos, tanto eclesiales como de otras índoles, que ya actúan en esa situación.

El proyecto está abierto a la participación de laicos. Los misioneros residirán en la Casa Regional IMC de Boa Vista y tendrán como referente el Superior de la Región Amazonía.

La financiación: Inicialmente el Fondo Continental América pondrá a disposición los recursos para el mantenimiento del Equipo.

Una llamada a todo el Instituto

Animados por el espíritu de familia que se convierte en espíritu de solidaridad y colaboración entre los continentes, les enviamos esta llamada:

- **A las circunscripciones** para que pongan a disposición de esta iniciativa, misioneros que hablen el español y/o el portugués para dedicaren, por lo menos tres meses, a este servicio.
- **A todas las comunidades** del Instituto para que oren por el pueblo y el servicio que este Equipo ofrecerá. También pedimos que sensibilicen a los cristianos y a la gente sobre esta situación, que hagan campañas para recoger fondos que sostengan los proyectos y las necesidades de los inmigrantes.

El Siervo sufriente y el pueblo venezolano

En esta semana Santa, en la que recordamos la pasión, la muerte y la Resurrección de Jesús, nuestros ojos se vuelven, una vez más, al dolor del pueblo venezolano. Su sufrimiento nos vuelve a mostrar la imagen del Siervo sufriente (Is 50, 4-10) que es la imagen del verdadero pueblo, auténtico, fiel y humilde... En la tradición cristiana, esta profecía nos reporta a Jesús como Aquél que vino a confortar las personas desfavorecidas. Es Él quien asume los sufrimientos del pueblo y tiene “los oídos



atentos, como un buen discípulo”, para cumplir la voluntad de Dios.

Como discípulos del resucitado, y con la fuerza de nuestro carisma, estamos llamados a llevar consolación a los que sufren, caminar con los que emigran, compartir los sufrimientos de aquellos, que, como Jesús, también son crucificados y necesitan que les mostremos la luz de la Resurrección.

El “Equipo Misionero Itinerante” quiere ser signo de la Pascua del Señor en medio de los inmigrantes e refugiados venezolanos, a través del testimonio de una presencia de consolación, compasión y esperanza.

¡Seguros de la solidaridad que ustedes tienen, les deseamos una Santa Pascua!

La Dirección General de los misioneros de la Consolata:

P. Stefano Camerlengo
P. Bholá James Lengarin
P. Godfrey Portphal Alois Msumange
P. Jaime Carlos Patias
P. Antonio Rovelli

Bogotá, 27 marzo de 2018, en la celebración de la Semana Santa.